

el artículo 68 del reglamento de la legislación vigente no es el carácter de la propiedad, no reside en los conceptos, no impide el acceso a las cosas, no impiden visitarlas para el fin que se hallen en los expedientes oficiales de que se hallen en los expedientes oficiales de que se hallen

33. Gac. 27 id. id.

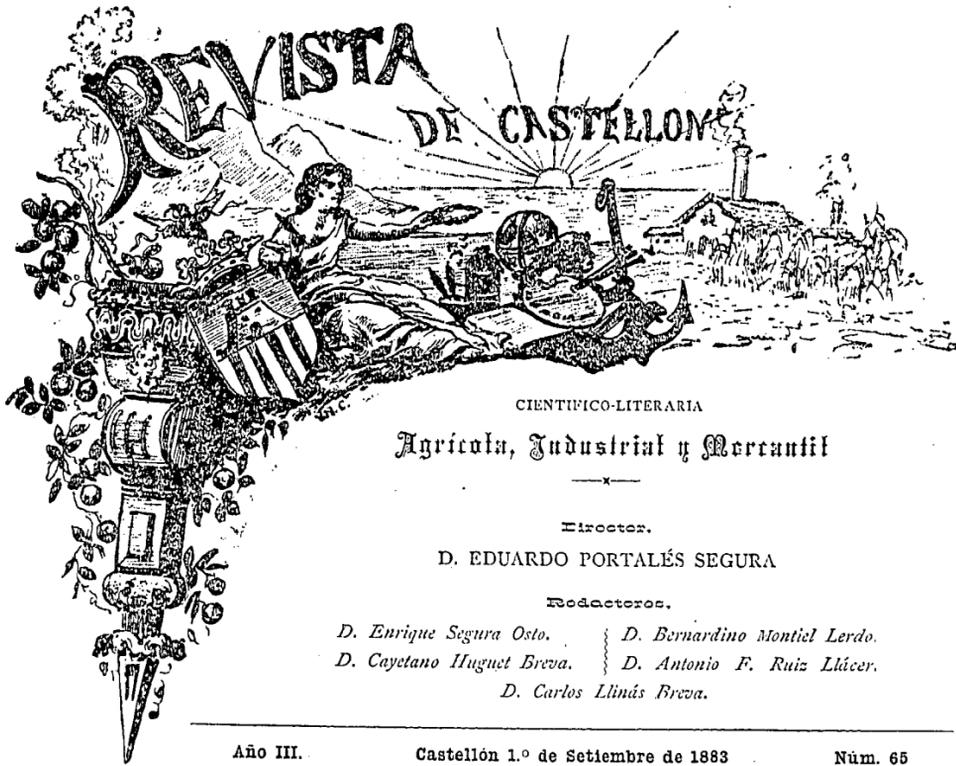
comercial

PRECIOS
 los artículos, el día 13 de Septiembre en esta capital.

VALOR de la unidad en	Plas. Cs.	
	Plas.	Cs.
23	34	
15	06	
15	06	
45	18	
42	17	
37	65	
33	13	
5	33	
9	70	
45	81	
41	46	
34	92	
10	70	
11	64	
1	88	
1	75	
2	40	
2	50	
1	»	
»	07	
»	»	
»	99	
»	80	
»	45	

concluido como satisfecho el importe de las gravadas. Estas son las

Imprenta Tipográfica



CIENTIFICO-LITERARIA
 Agrícola, Industrial y Mercantil

Director.
 D. EDUARDO PORTALÉS SEGURA

Redactores.
 D. Enrique Segura Ostia. D. Bernardino Montiel Lerdo.
 D. Cayetano Huguet Breva. D. Antonio F. Ruiz Llacer.
 D. Carlos Llinás Breva.

Año III. Castellón 1.º de Setiembre de 1883 Núm. 65

SUMARIO. El problema social I, por Manuel Peris. =SECCION CIENTIFICO-LITERARIA: El preceptismo en el lenguaje, por J. Güell Mercader. — Dios y los hombres.... (y la mujer), II, por Carmen Haro de Arellano =La piedra de toque, (poesia) por Nilo de Sabada. — La materia y el movimiento. El calor, por Federico Cujal. — Lágrimas, (poesia) por Francesch Radones Dafman. — La piedra filosofal, por Rafael Comings. =SECCION DE AGRICULTURA: La cochinita de los naranjos, por F. Bou Gascó. — Influencia del modo de proceder con las uvas sobre la calidad del vino, por E. Robinet. =Bibliografía. =Crónica de la quincena. =SECCION OFICIAL, administrativa y de consultas. =SECCION COMERCIAL. =Cubiertas, anuncios.

EL PROBLEMA SOCIAL

I.

Los hombres pensadores que consagran su actividad y estudio al examen de las cuestiones que se agitan en los tiempos que estamos atravesando y á la resolución de las contraversias presentadas en todas las esferas de la vida, han reconocido que la causa fundamental de nuestras inquietudes y de nuestras turbulencias es la inmensa crisis, el gran problema social que tan vivamente se impone á todos los ánimos y preocupa todas las inteligencias interesadas en los destinos de la humanidad.

Al decir *problema social*, las palabras mismas indican la relación que se hace á la sociedad. Su objeto es depurar los vicios y corregir los defectos que en su compleja organización se advierten. Pero siendo estos varios y de distintas especies, como varios y distintos son los fines capitales del hombre, de aquí que la naturaleza del problema sea también compleja, del propio modo que lo es la organización social. Esta multiplicidad, pues, de elementos componentes, es la razón por la cual toma denominaciones diversas y apropiadas al objeto particular á

que se refiere: así, en el orden del derecho es el problema de la injusticia, en el económico el de la miseria, en el científico el de la ignorancia, en el moral el del vicio, en el religioso, en fin, puede ser el del fanatismo ó como se discutió en el Ateneo de Madrid con el lema de *crisis religiosa en nuestros tiempos*, y también en el de Valencia bajo la fórmula *compatibilidad de las comunidades religiosas con la civilización moderna*.

Mas no se crea que el *problema social* es patrimonio esclusivo de una época determinada, antes al contrario, es un fenómeno observado en todos los tiempos y en todas las situaciones de los pueblos, debido á que los hombres ya desde un principio se han afanado constantemente en mejorar sus condiciones de existencia, viniendo á parar por medio de una serie sucesiva de evoluciones, desde el estado más sencillo y rudimentario en que vivieron los primitivos pobladores del planeta, á la actual complicación de relaciones sociales, defectuosas y aún exiguas, comparadas con otras más cultas que vendrán á suceder á las nuestras.

Las sangrientas luchas entre patricios y plebeyos en la antigua Roma, como el continuo batallar del estado llano con las clases privilegiadas en nuestra Edad media, indican la existencia entónces del *problema social*: y fijándonos en los tiempos que trascurren, las turbulencias de Ir-

landa por la desconformidad entre propietarios y colonos, la expulsión en Francia de las comunidades religiosas, las secretas conspiraciones contra el czar de Rusia por el terrible nihilismo, la *Mano negra*, las frecuentes huelgas, etc., etc., ¿que son sino signos demostrativos de la existencia del problema en las naciones indicadas?

Esta consideración nos sugiere otra aún más importante.

Si bien el *problema social* ha existido en todos los tiempos y existe actualmente en todas las naciones, ni siempre ha revestido los mismos caracteres, ni en todas partes presenta igual aspecto. La razón es clara. El carácter y aspecto del problema ha de ser forzosamente acomodado á la organización de la sociedad en que este aparece, á sus peculiares accidentes y circunstancias, á sus formas y elementos distintos, á sus corrientes y energías propias, en una palabra, á su característica y típica organización.

Efectivamente, el *problema social* del pasado, es decir, el anterior al de nuestros días, consistía principalmente en la demolición de seculares instituciones amparadas á la sombra de la ley positiva, que les concedió los más exagerados privilegios y la más completa inmunidad, como las amortizaciones y vinculaciones: y por eso se resolvió rompiendo y destruyendo el círculo de hierro que impedía la circulación de la propiedad, arrancándola de las manos muertas para entregarla al libre comercio.

El problema de hoy es predominante edificador, porque la revolución ha proclamado la libertad política, hiriendo de muerte el absolutismo; y la igualdad social, decretada como dogma del cristianismo y principio inconcuso de la ciencia, se halla establecida y abolidos en cambio odiosos privilegios de clase; por consiguiente, su resolución se hará restaurando la viciada trabazón social, corrigiendo sus defectos, reparando y fortificando sus bases falseadas, hasta que adquiera el movimiento y vida que necesita para su libre y total desenvolvimiento.

Habiendo determinado la existencia y carácter del *problema social*, conviene, para mayor claridad, consignar la tendencia que se observa de hacer recaer todo el problema en el aspecto económico. Esto tiene su fundamento, porque el proletario, el miserable, el pobre y el indigente, oyen como á sus puertas está llamando el espectro de la necesidad y el hambre, y esta situación es de las que no admiten demora, ni dilación, ni espera, porque tras el hambre viene la muerte.

Conste, pues, que el *problema social*, aunque se le aplique generalmente al orden económico, por el motivo expresado, tiene tantos aspectos cuantos sean los fines racionales del hombre.

Y con esto damos por terminada esta especie de introducción á otros estudios que seguiremos publicando.

Manuel Peris.

Sección Científico-Literaria

EL PRECEPTISMO EN EL LENGUAJE

EL estudio para poseer y escribir con toda pureza un idioma, constituye una especialidad; es preciso dedicarse á este estudio exclusivamente, con labor constante, ánimo decidido y largo vagar de la pluma. Enhorabuena que á él se consagre quien para ello sienta vocación, y dichoso á mi ver, quien para llenar sus deberes en este punto, no le faltan medios y tiempo; pero exigir como condición precisa é indispensable á todo aquel que por gusto ó por necesidad escribe para el público, la cualidad de purista en el lenguaje, llevada esta cualidad al extremo que quieren algunos, no me parece justo ni asequible. Hay que distinguir en el medio en que desenvuelven sus aptitudes los escritores y poetas. No es lo mismo, ni siente lo mismo, ni estudia lo mismo quien en materia de escribir ama el arte por el arte, como quien sólo vé en el arte un medio para mover el corazón y la inteligencia, dar forma y vida al pensamiento, y trabaja para que lo bello y lo bueno lleguen hasta el vulgo, como la entelequia del humano saber. El primero, se pasa la vida leyendo y releendo los hablistas clásicos, saturándose de su estilo, buscando primores y filigranas del lenguaje y alambicaciones de la frase. En cuanto lee ó escribe, se para más en la forma de la expresión que en el fondo del concepto. El segundo, no estudia los clásicos, sino en cuanto puede observar en ellos el movimiento intelectual del siglo en que figuran; sólo aprende del idioma lo necesario para expresarse con precisión, claridad y natural elegancia, alentando en el convencimiento de que para obrar en el ánimo de los lectores, más se necesita mostrar perfecta posesión de lo que se dice, que decirlo con femenil galanura y meticulosa puridad, amenuado incomprensibles. Por regla general, hace su aprendizaje de escritor en el periodismo, y adquiere el hábito de escribir aprisa, solicitado por tareas distintas y encontradas. El primero, si es poeta, lo será primoroso, aliñado; conocerá mejor el mecanismo del arte en los ideales artísticos; si es escritor aparecerá erudito, brillará en las discusiones literarias de sobremesa ó en las tertulias; cuando viejo, será dómine y preceptor excelente y en todo tiempo, puesto á caballo sobre la gramática y la retórica, sus críticas serán el tormento de cuantos creen que la palabra sólo es bella en cuanto contribuye á la más perfecta claridad en la expresión de las ideas. El segundo, deseoso de alimentar su inteligencia con manjares, si no más apetitosos más nutritivos, buscará la verdad y la belleza en todos los órdenes del conocimiento; tenderá á lo enciclopédico, á lo sintético, y afanoso por seguir el movimiento intelectual de su época, habrá de leer mucho en idiomas extranjeros, con lo cual indefectiblemente viciará el idioma propio con neologismos y giros desusados; poeta y escritor, tenderá á lo filosófico, á lo general, y por poco que le ayude el genio, será preciso, intencionado y profundo. Es probable, casi seguro, que no llegará á

ocupar un si
pronto alient
culosos le til

Procuremo
ciones, amba
en general, p

Murieron,
tica; pero el
esenciales en

todavía. Lo
transigentes,
los romántic

El naturalism
menclaturas
verdadero en

humana al l
gente culta, h

vía: «quien e
mal,» no inf

Si de veras q
que el aposto
pueblo, es in

que el langu
monserga cu
dan los inicia

mientos huma
y poetas pur
vista, las escu

Por otra p
tablecida ent
alto vuelo y

mo no se sien
lectaciones q
ceptismo. C

escritores qu
tantes en leng
irreprochable

tales en cien
exactas han

escritores qu
del idioma ca
positivas ha

nuestros clási
buen decir ad
mina, no se c

Balmes, Don
correctos se a

Velarde, á C
poetas, y á S
y hasta á Cas

sóficos.
Envidiable
nar el idioma

yantes; pero
pueblo de re

literaria

ENGAJE

bir con toda pureza especialidad; es medio exclusivamente y largo vagar de consagre quien para er, quien para llevar medios y tiempo indispensable á la escritura para el lenguaje, llevada esta os, no me parecér en el medio en escritores y poetas, estudia lo mismo por el arte, como mover el corazón pensamiento, y tratan hasta el vulgo, El primero, se hablistas clásicos, mores y filigranas frase. En cuanto de la expresión que do, no estudia los en ellos el movimiento; sólo aprende con precisión, lo en el convencimiento de los lectores, más de lo que se dice, meticulosa pureza, general, hace su mo, y adquiere el tareas distintas y lo será primoroso, o del arte en los á erudito, brillará esa ó en las tertulias receptor excelente y de la gramática y la de cuantos creen contribuye á la más ideas. El segundo, con manjares, carará la verdad y la imiento; tenderá á oso por seguir el brá de leer mucho defectiblemente vi- y giros desusados; o, á lo general, y eciso, intencionado, que no llegará á

ocupar un sillón en la Academia de la lengua; por de pronto aliente en la convicción de que los críticos meticolosos le tildarán de incorrecto y desaliñado.

Procuremos no confundir estas dos aptitudes é inclinaciones, ambas necesarias para el progreso de la literatura en general, pero muy distintas.

Murieron, puede decirse, las escuelas clásica y romántica; pero el pensamiento que informaba las diferencias esenciales entre una y otra escuela, puede decirse que vive todavía. Los clásicos eran, por lo común, arcaicos, intransigentes, conservadores de las tradiciones académicas; los románticos, tolerantes, revolucionarios é inovadores. El naturalismo contemporáneo tiende á reducir las nomenclaturas en ciencias; reconciliar lo bello con lo real y verdadero en estética y dar sencillez y expresión vivaz y humana al lenguaje. Escribir como se habla entre la gente culta, hé aquí el ideal. La máxima, en boga todavía: «quien escribe como habla, por bien que hable escribe mal,» no informará en lo futuro los juicios de la crítica. Si de veras queremos difundir la instrucción y anhelamos que el apostolado de la verdad sea eficaz y penetre en el pueblo, es indispensable que nos resolvamos á impedir que el lenguaje literario sea una liturgia misteriosa, una monserga culto-sapientísima, que sólo escriban y entiendan los iniciados. A este fin, á popularizar los conocimientos humanos, no concurren por cierto los escritores y poetas puramente académicos. Bajo este punto de vista, las escuelas clásica y romántica existen todavía.

Por otra parte, al observar la división naturalmente establecida entre los puristas del idioma y los escritores de alto vuelo y profunda intención moral y literaria, el ánimo no se siente inclinado á entregarse á esas dulces delectaciones que á la mente proporciona el perfecto preceptismo. Concretándonos á España ¡son tan pocos los escritores que han podido decir cosas realmente importantes en lenguaje que para los gramáticos y retóricos sean irreprochables! ¿Qué obras verdaderamente trascendentales en ciencias morales políticas, en historia, en ciencias exactas han producido y producen aquéllos de nuestros escritores que más fama atesoran como puristas en el uso del idioma castellano? ¿Qué enseñanzas verdaderamente positivas ha llevado el acervo común al mayor número de nuestros clásicos considerados autoridades en materia del buen decir académico? Concretándonos al siglo que termina, no se olvide que de incorrectos han sido tachados Balmes, Donoso Cortés, Sanz del Río y Mata; y de incorrectos se acusa hoy por los meticolosos del idioma, á Velarde, á Campoamor, y hasta á Núñez de Arce en los poetas, y á Salmerón, á Pi y Margall, á Menéndez Pelayo y hasta á Castelar entre los historiadores políticos y filológicos.

Envidiables son las cualidades del que alcanza dominar el idioma de los Solís, Granadas, Mendozas y Cervantes; pero es preferible un pueblo de pensadores á un pueblo de retóricos.

J. Güell y Mercader.

DIOS Y LOS HOMBRES.....

(Y LA MUJER) (*)

II.

No puede admitirse que el mundo sea obra de la casualidad, porque la casualidad no es un sér capaz de obrar con el orden y armonía que rigen las leyes de la Naturaleza.

Menos aún podemos afirmar esto mismo del hombre; luego ni el mundo ni el hombre son hijos de la casualidad.

Tampoco podemos admitir que se han hecho á sí mismos: antes de hacerse á sí mismos, no debieron existir, la vida es prueba de la vida, y lo que no existe no puede hacer nada, no puede dar la existencia á otro sér; luego si el mundo y el hombre no son obra de la casualidad, ni tampoco se han hecho á sí mismos, existe una primera causa autora de ellos, autora de todo lo creado. ¿Sabéis cuál es esa primera causa?..... DIOS.

Luego existe un Dios, principio y fin de la vida.....

Según vuestras teorías filosóficas, el hombre tiene la facultad de reproducir en sí, por medio de la imaginación y del pensamiento, y fuera de sí, por el arte y por la palabra ya hablada, ya escrita, el mundo material y el mundo moral, en cuyo seno ha sido colocado por Dios.

Pero al remontarse la inteligencia humana en alas de esa potente imaginación, á las altas esferas de la resolución de los grandes problemas que á ella se le ofrecen, ha encontrado siempre una barrera infranqueable sobre la cual se hallan escritas estas palabras..... *Duda y Fé.*

Así es que tanto los antiguos como los modernos filósofos se hallan divididos en sus teorías.

Unos proclaman la Creación, como el resultado de la voluntad Divina; otros, sin negar al Sér Supremo, la han considerado como consecuencia necesaria de la transformación de la materia; algunos niegan ese Sér, rotundamente, y no ha faltado quien admita dos, como principios para explicar la mezcla de bienes y males de que estamos rodeados; problemas todos que si bien están basados en errores y concepciones filosóficas más ó menos ridículas, ó más ó menos admisibles, implican de todos modos los esfuerzos inmensos que hace la inteligencia del hombre por deshacerse de ciertas ligaduras, que si bien no repugnan á su razón están sobre ella.

Teneis el prurito de manifestar que el hombre, mejor dicho, que vosotros (no hablaré de nosotras por ahora) buscáis siempre la verdad, sin duda porque la verdad en palabras, obras y pensamientos, es un compendio de todas las virtudes sociales, y así os podríais llamar vir-

(*) Véase el número 63.

tuosos, justos. También afirmáis que vosotros buscáis el *bien* de todos y en todas las cosas....

Cierto, buscáis *la verdad*, porque esta es el fin de la inteligencia, de la misma manera que el *bien* debe ser y es el fin de la voluntad. Pero las palabras *bien* y *verdad* consideradas en un sentido metafísico y relacionadas entre sí, expresan una misma idea, por la cual podemos afirmar, sin que resulte un error, que *la verdad es el bien del entendimiento, y el bien es la verdad que busca la voluntad en todos sus actos.*

¿Precisamente al hombre le ha sido dejado el mérito de encontrarla.

¿Pero cuáles son los medios que escogéis para hallarla?... Más vale callarnos por ahora, pero no digáis nunca: *Dios y los hombres lo quieren.*

Proseguiré, contando con vuestra indisputable galantería.

La verdad, la justicia y el bien absolutos, aparecerán sobre la tierra el último día del hombre y después del término final de su destino.

¿Qué valor tiene la vida, ni el tiempo, sin una justicia eterna, sin una inmortalidad, sin un Dios....?

Dios hizo para sí el corazón del hombre; hé aquí porque este se halla agitado hasta reposar en Él.

El hombre si existe sobre la tierra, es para comprender la Creación y relacionarla con el Criador, pero no para vivir en la creencia que un Dios, justo, benéfico y misericordioso pueda tener participación en unas acciones tan contrarias á la idea de su justicia y de su misericordia, que hasta á vosotros mismos os causan remordimientos después de ejecutadas, porque comprendéis que son hijas de vuestra falta de carácter, de vuestra debilidad.

Fuimos hechos á *imagen de Dios* y sólo pueden explicarse nuestras imperfecciones por la caída del primer hombre; no cabe duda que el primer maestro de filosofía fué la serpiente del Paraíso.

Un Dios *hecho á imagen del hombre*, por más que le atribuyesen cualidades superiores, un Dios sensible al gozo y al dolor, en constante comunicación con los habitantes de la tierra, con todos los defectos de la naturaleza humana, con nuestras pasiones, un Dios al que se le atribuyen los malos sentimientos de que estamos poseídos, que unas veces le hacéis cruel por la cólera, por la violencia y por vuestras miserias, otras le creéis vengativo por el odio, tan pronto irritado por la soberbia como compasivo por la piedad, sólo es propio del politeísmo griego, en el que estaban personificadas todas nuestras pasiones.

Como si en Dios existiera algún sentimiento análogo á los de nuestros débiles corazones; como si el mal no fuera obra exclusiva de la ignorancia, de la falta de conciencia, de la impotencia y de la fragilidad que revela vuestra naturaleza humana, cuando os ciegan las pasiones.

No habeis podido comprender el espíritu de la Divinidad, ni daros cuenta de sus insondables perfecciones; cada pueblo, es más aún, cada uno de vosotros, como los

antiguos griegos, ha dignificado la idea Divina, según el atributo que más ha herido su imaginación ó su entendimiento.

Si hubiéramos de juzgar por vuestras acciones exteriores, casi seriais dignos émulo de aquellos atenienses que entre la multitud de altares que erigieron á sus Dioses, había uno cuya inscripción decía:

.....«*Al Dios no conocido*».....

Sin duda, vuestra limitada inteligencia ha comprendido que está más á su alcance saber *lo que no es Dios* que abarcar en su estudio lo que es ilimitado, inmutable y eterno.

.....¿Sabemos acaso lo que es un átomo de materia?

¿Comprendemos la naturaleza del pensamiento?.....

¿Podríamos analizar la esencia de las *fuerzas físicas*?

¿Sabemos que es la gravitación? ¿Si existe en cuanto á sustancia, ó es tan sólo el nombre de una propiedad inherente á la materia?.....

Las ciencias no han dicho aún su última palabra.

No es Dios el sol que nos alumbraba, ni los planetas que giran en el espacio, ni la Tierra que habitamos, ni los mares que surcan nuestras naves, ni sois vosotros ni nosotros tampoco, ni los seres que pueblan aquellos mares, ni los que vuelan por la atmósfera: nada de todo esto es Dios....

Dios es distinto y está presente en la Naturaleza, como el alma es distinta y está presente en el pensamiento....

Dios es la luz, es la vida....

En todas las circunstancias en que existe la luz, existe la vida. El desprendimiento del oxígeno es la esencia química de la organización vegetal; y sólo tiene lugar este desprendimiento bajo la influencia de la luz....

El oxígeno puesto en libertad por la reacción vital de las plantas, sirve para la respiración, para la vida de los animales; somos hijos de la luz y puesto que nuestra vida pende de las plantas, y estas y todo lo creado de la voluntad Divina, Dios es la vida.... es decir, con relación á la extensión es la inmensidad, y con relación al tiempo es la eternidad....

Dios.... nombre inmenso que todo lo llena, nombre del Sér Supremo á quien todos debemos lo que somos, nombre que todos pronunciamos á cada momento de nuestra vida y que siempre debiera resonar en nuestros labios para bendecirle y que por nuestra desgracia algunas es para ofenderle; siempre le invocamos, pero no siempre le sentimos en el corazón.

Idea que pudiéramos llamar innata, connatural al alma, y que por más que ha sido modificada en diferentes épocas por los diversos pueblos que registra la historia, está impresa con caracteres indelebles en todo lo que constituye la obra de la creación.

Su existencia está probada, ya por la contemplación del Universo (pruebas físicas), ya por las propiedades esenciales ó atributos propios de ese Sér (pruebas metafísicas, intelectuales ó ontológicas), ó ya por las que se deducen

de la meditación humano (pruebas

Sé que no debí zado, y si bien du el ateísmo, no pu ceguedad de enter encuentran en tar nando una prueba Supremo, ocupán mente de los hom mitad del género

Dios ha grabad bles de su existen

El ordenado n belleza del Univer la reproducción y de enlace que ven una inteligencia s

Si sólo es de la es innegable que fenómenos que no mitir que existe u humana, puesto q se ofrece á nuestra so, mucho más cu servación, nos han gencia humana ll conjunto que nos es un todo armóni vela un Criador.

La materia exis Si la materia e no podríamos co transformación.

Existen fuerzas independientes de los cuerpos.

Entre esas fuerz cuerpos de la m forma.

La *inercia* pue fuerza.

Como propieda observación ha en verso, á saber: *Q condición de los cu gen á dicho cambi*

Como fuerza, s *manecerán eterna fuerza que los pon movimiento estarán haya una causa q*

de la meditación acerca de las creencias del género humano (pruebas morales).

Sé que no debía apartarme del camino que me he trazado, y si bien dudo que haya un sér racional que profese el ateísmo, no puedo resistir los deseos de demostrar la ceguedad de entendimiento en que se hallan los que se encuentran en tan lamentable error, y concluiré consignando una prueba siquiera de la existencia de aquel Sér Supremo, ocupándome en los sucesivos escritos especialmente de los hombres y de la que habeis llamado la bella mitad del género humano.

* *

Dios ha grabado en todas sus obras las pruebas visibles de su existencia.

El ordenado movimiento de los astros, la armonía y belleza del Universo, las leyes fijas é invariables que rigen la reproducción y conservación de los seres y la relación de enlace que vemos en la vida de todos ellos, proclaman una inteligencia suprema.

Si sólo es de la razón inteligente *disponer y ordenar* y es innegable que existe esa armonía y orden en todos los fenómenos que nos presenta la Naturaleza, lógico es admitir que existe *una razón superior* á la de la inteligencia humana, puesto que esta no es la autora de todo lo que se ofrece á nuestra vista en la contemplación del Universo, mucho más cuanto que la experiencia y la misma observación, nos han demostrado que las obras de la inteligencia humana llevan el sello de la imperfección, y el conjunto que nos ofrece el Universo en su contemplación es un todo armónico completamente perfecto que nos revela un Criador.

* *

La materia existe.

Si la materia existiera por sí, por su misma naturaleza, no podríamos concebir la destrucción de su forma, su transformación.

Existen fuerzas que son generales á toda la materia, é independientes del estado de solidez, fluidez y liquidez de los cuerpos.

Entre esas fuerzas está la *inercia*, que corresponde á los cuerpos de la misma manera que á la materia que los forma.

La *inercia* puede considerarse como propiedad y como fuerza.

Como propiedad, sirve para expresar una ley que la observación ha enseñado y que es general á todo el Universo, á saber: *Que no puede verificarse un cambio en la condición de los cuerpos sin que una causa especial dé origen á dicho cambio.*

Como fuerza, se dice: *Que los cuerpos en reposo permanecerán eternamente quietos mientras no haya una fuerza que los ponga en movimiento, y que los cuerpos en movimiento estarán moviéndose eternamente mientras no haya una causa que los detenga.* Lo cual equivale á de-

cir que la *inercia* es la falta de aptitud de la materia para darse movimiento á sí propia.

El movimiento de la materia existe, puesto que vemos infinitud de cuerpos que están en movimiento.

Todo movimiento supone una acción conocida ó desconocida, cuya ausencia produce la quietud; toda acción supone una fuerza, la fuerza un actor: luego ha de tener un motor.

Este motor es increado ó creado; si es creado, existe uno que le dió vida, acción, etc., etc., existe un sér, un Criador; si es increado, existe un sér increado, existe Dios, puesto que el sér *increado* es atributo propio y esencial de Dios.

Pudiera decirnos que el movimiento es producido por la *energía* de la materia. Esto no es más que una combinación de palabras que nada significan.

Porque si la *energía* no es más que una cantidad mayor (ó la suma en conjunto en un momento dado) de las fuerzas que producen el movimiento, es afirmar que el movimiento tiene por causa la *energía* de la materia, lo cual no es más que decir, que el movimiento es causa del movimiento; y dar *energía* á la materia es privarla de la *inercia*.

Además, si el movimiento fuese esencial á la materia, sería invariable en su dirección y en su velocidad y á cada momento vemos que esto no se verifica. Rousseau dijo: *«Concebir la materia productora del movimiento es concebir un efecto sin causa, es no concebir nada.»*

* *

Concluyo, pues; habeis hecho las leyes y en ellas está admitida la *prueba testifical*.

En nombre de la justicia humana se dispone de la vida, de la honra, del honor y hasta de la fortuna de una familia, si por su desgracia, envuelta en una causa criminal hay por lo menos dos testigos que, ya en pró, ya en contra, declaran sobre el delito que se persigue.

Ahora bien:¿Puede haber más testigos en un proceso cualquiera, por extenso que sea este, que el número que representan los pueblos que han existido y existen en la superficie del globo.....?

Hombres de diferentes épocas y de diversas naciones han reconocido la existencia de un Sér Supremo.

Aristóteles, Platón, Cicerón, Plutarco, y algunos de los enciclopedistas del siglo XVIII que han afirmado esta verdad, podrán haber desvariado acerca de la verdadera idea que de la Divinidad debe tenerse; pero constantemente han estado unánimes en su existencia.

Este sentimiento, testimonio universal del género humano..... ¿no es una prueba incontestable.....? ¿no es un argumento de verdad.....?

La voz unánime de todos los hombres..... ¿no es la voz de la Naturaleza.....? ¿La voz de los pueblos no es la voz de Dios, que se ha manifestado por medio de la conciencia de los seres racionales que ha criado á su imagen y semejanza.....?

Los hombres, que sois tan divergentes en vuestras ideas políticas y sociales y aún en las mismas ideas religio-

sas.... ¿cómo habeis podido convenir todos en la idea de la existencia de Dios, siendo los pueblos de que formais parte tan diferentes en gobierno, leyes, idioma, costumbres, hábitos, y hasta preocupaciones....? Porque esta idea la sentís en lo más recondito de vuestra conciencia. Porque á pesar de la máscara filosófica con que encubris vuestras faltas y vicios en muchas ocasiones, un dardo atraviesa vuestro corazón, y os descubre ante la sociedad, cuando más agenos estais de que se os observa en todas vuestras acciones.

Cármén Haro de Arellano.

Continuará.

San Mateo 2 Agosto 1883.

LA PIEDRA DE TOQUE

Un pobre se lamentaba
Con dolor, de cierta hermosa
Que cruel y desdeñosa
Sus amores rechazaba.

«El alma de esa mujer,
Decía, que á mi terneza
No se ablanda, la dureza
Del cristal debe tener.»

Y era incurable su mal,
Pues no vencen ¡oh dolor!
Los halagos del amor
La dureza del cristal.

Empero, le plugo al hado
Variable como la luna,
Que heredase una fortuna
El amante desdeñado.

Y ya rico, vió al instante
Ablandarse la dureza
De aquella altiva belleza
Solo al fulgor de un brillante.

«Amor, vencí en tu desdoro,
Exclamó con amargura;
He comprado mi ventura
Por un puñado de oro.»

Y ante prueba semejante
Se pudo al fin convencer,
Que no hay cristal ni mujer
Que resistan al diamante.

Nilo de Sábada.

LA MATERIA Y EL MOVIMIENTO

EL CALOR.

La ciencia no ha acumulado en vano por espacio de tantos siglos los secretos arrancados al universo y las existencias que sus adeptos le han consagrado. El tiempo no ha pasado sin dejar huellas en las páginas del libro del saber, puesto que cada instante ha quedado marcado por una verdad diferente que el sabio ha estampado en él para que sus sucesores pudiesen, aunando los principios allí depositados, aumentar las manifestaciones de la verdad.

En todas las escalas de la vida hay gradaciones y en todos los órdenes del saber teorías primordiales que con más ó ménos sencillez vienen á llenar vacíos que la ciencia tenía y que una vez aparecidos sirven no sólo de base para lo existente sino de escalón para el porvenir. Fijar cuál es la mejor y que mayores frutos ha dado, es empresa algo árdua; pero que una de las que sin llegar á la meta ha hecho más revolución en la ciencia, es sin disputa la termodinámica.

A pesar del gran saber de los antiguos físicos que adoptaron la teoría de la emisión, propia entonces para satisfacer las aspiraciones de la época, la nueva teoría ha brillado esplendente, levantando su vuelo no sólo por los espacios de la física sino que ha entrado en la dinámica, fisiología, metafísica, química y en todo el mundo físico.

Mayer, al sentar la equivalencia del trabajo con el calor y patentizar que ambas cosas no son sino materia en movimiento, prestó una poderosa palanca á la ciencia para mover las absurdas teorías antiguas y ensanchar el campo de la ciencia.

Antes se creía, al movimiento perdido por un cuerpo al quedar en reposo, aniquilado y desaparecido del orbe, sin reparar que sólo se transformaba y que en el universo nada se crea ni nada se pierde en sus inmensas modificaciones que leyes fijas regulan para el equilibrio cósmico. Hoy, gracias á la teoría mecánica del calor, compréndese fácilmente como un cuerpo animado de velocidad cualquiera, al chocar y quedar en reposo, no hace más que cambiar aquel movimiento exterior de traslación, por ejemplo, en otro interior vibratorio de sus moléculas; esto es, que el trabajo se ha convertido en calor. Y la razón nos dá por la misma teoría la inversa, explicándonos sencillamente como el movimiento calorífico de un combustible al arder en el hogar de una caldera, produce la energía suficiente para que la máquina pueda dar un trabajo exterior que ha provenido del interior del combustible.

Y este mismo sencillo equivalente es el que nos demuestra la influencia del calor en la vida animal, la energía que las reacciones químicas ocasionadas por los alimentos introducidos en nuestro organismo producen para el crecimiento y desarrollo del sér y reparación de las pérdidas.

La inteligencia concibe inmediatamente la idea de que

esas vibraciones
ción del calorífico
movimiento á los
velocidad mayor
moléculas, según
cuerpo calorífico.

Como todo m
velocidad que al
efectos sensibles
mayor número de
traducido al cál
exterior por la t
por el cuerpo no
su equivalente e
calor á una resist

Y entrando en
tan vasto no se c
transformaciones
calorífica de tod
la una á expensa
lidad de los fen
mas resueltos y l
futuras generaci
ciencia.

En la Astronom
resultados ha ob
formuladas para
venido á ser fla
como probable
explicando por l
la reparación de
radiación.

Otro de los
explica es el de
mecánica de las
más celeridad d
expensas de su c
nución de la vel
didas entre los
eclíptica puedan

La afinidad,
cuerpos se comb
inexplicables sin
efectuarse la co
podía, según las
más que la expr
al precipitarse u
ción ménos esta
nos dá la intens
hacer sensible p
separándola de
acompaña á la p
nes sencillas que
química con la m
del cálculo en
perimental.

El movimiento
paña en todas s
investigaciones c

esas vibraciones internas son rapidísimas y que la radiación del calorífico no es más que la trasmisión de este movimiento á los cuerpos en contacto, quienes toman una velocidad mayor ó menor al recorrer sus trayectorias las moléculas, según sea el impulso que les comunique el cuerpo calorífico.

Como todo movimiento, el calor tiene una masa y velocidad que al variar estos factores producirán distintos efectos sensibles. El cambio de velocidad nos dá un mayor número de vibraciones en un tiempo determinado traducido al cálculo por la cantidad de movimiento y al exterior por la temperatura; pero el calorífico encerrado por el cuerpo no es más que la fuerza viva, la que tiene su equivalente en el trabajo mecánico equiparando el calor á una resistencia vencida al recorrer un espacio.

Y entrando en el terreno de la metafísica ¿qué campo tan vasto no se ofrece á la teoría mecánica del calor? Las transformaciones de la energía potencial, sensible y calorífica de todo cuanto nos rodea, la acumulación de la una á expensas de las otras es la síntesis de la generalidad de los fenómenos y la base de multitud de problemas resueltos y legados que la termodinámica hace á las futuras generaciones para ensanchar los límites de la ciencia.

En la Astronomía es uno de los puntos donde mayores resultados ha obtenido esta ciencia. Las varias hipótesis formuladas para explicar la naturaleza del calor solar han venido á ser flaqueadas por su base y sostenerse sólo como probable la que se apoya en la termodinámica, explicando por la concentración del sol sobre su centro la reparación de las pérdidas sufridas por su inmensa radiación.

Otro de los puntos que el movimiento calorífico explica es el de las estaciones, en que siguiendo la ley mecánica de las áreas en invierno, la tierra recorre con más celeridad de traslación su órbita, efectuándolo á expensas de su calor que en invierno cede por la disminución de la velocidad á fin de que las áreas comprendidas entre los radios vectores y la trayectoria en la eclíptica puedan ser constantes.

La afinidad, esa fuerza química en cuya virtud los cuerpos se combinan, producía resultados completamente inexplicables sin el concurso de la termodinámica. Al efectuarse la combinación se desarrolla calor que no podía, según las antiguas teorías, hallarse allí y que no es más que la expresión del trabajo hecho por los átomos al precipitarse unos sobre otros para pasar de una posición ménos estable á otra más fija. Y este calor que nos dá la intensidad de la fuerza de afinidad, se puede hacer sensible por medio de la teoría mecánica del calor, separándola de la que produce el trabajo externo que acompaña á la producción del fenómeno. Estas relaciones sencillas que permiten conocer la afinidad, enlazan la química con la mecánica y hacen sentir la introducción del cálculo en la química, ciencia eminentemente experimental.

El movimiento, cualidad de la materia que le acompaña en todas sus manifestaciones, es el campo de las investigaciones científicas y el medio de enlace de unos

fenómenos con otros cuya diversidad de aspectos dependen de leyes fijas ó desconocidas, que mantienen los átomos en movimiento según trayectorias desconocidas.

El calor, fuerza viva con que vibran las moléculas de los cuerpos, tiene trayectorias varias, curvas más ó ménos abiertas para los sólidos, pero indubablemente de ramas infinitas para los gases. El cambiar de estado un cuerpo no es, pues, mas que aumentar la velocidad del movimiento en grado tal, que se modifique la naturaleza de la trayectoria y tiendan las moléculas á separarse ó unirse entre sí.

Siendo las unidades escogidas para la apreciación de la temperatura completamente arbitrarias, el cero relativo de los termómetros no será la privación del calor sino una temperatura media, pero el cero absoluto ó negación de calor será por tanto la pérdida completa de la cualidad de la materia, la movilidad, sin la cual no se puede concebir su existencia ni la de las leyes generales de la atracción que mantienen ligado entre sí el sistema cósmico.

Federico Cajal.

LLÁGRIMAS

Al distinguit poeta valenciá En Carles Llinás.

I.

¿Per qué lo meu pit se queixa?
 ¿Per qué lo meu còr s' endòla
 Y el meu pensament s' envòla
 Cap á ignorada regiò?
 ¿Per qué yo fuigch dels abraços
 Que enamorada me dona
 Eixa pòbra papallona
 Tota amor, tota pasiò?

Tú vas plorant, pòbra açella,
 Ab gemechs molt llastimosos,
 Com en los abres frondosos
 Sòl plorar lo rosiñòl,
 Y sentinte desfallida,
 Creus que al desplegar les ales,
 No podrás creuar les sales
 de lo çèl, ab sòls un vòl.

Per l' ample espay ahon s' aflama,
 L' ardent raig de la tempesta
 Que de llum ténébra infesta
 Lo fondo vall, l' aspre mont:
 Allá dalt per ahon rebramen
 Los nubols que llaugers vòlen
 Y en rulls de escuma redòlen
 Com l' aigua juga en la font:

Vers eixe mar ahon s' agrunsen
Millons de estrelles daurades,
Y sonriuen les aubades
Al despertar lo matí,
Tú, apenada tortoleta,
Nafrat lo còr de penuries,
Ya en tos clars ó en tas foscuries
En ell em busques á mí.

Mes pasen corrent los nubols;
Lo llamp y lo trò s' apaguen
Y les estrèles divagen
Altra volta per l' espay,
Y la gèlica mirada
En la regió cristalina
No ha trobat sinó una espina
Que t' arancara altre ay.

No plòres, volguda meua,
Y á lo còr que vida ,t dona
No deixes que 's torne en ona
De amarch y negre dolor,
Que lo meu còr no t' oblida,
Y te vullq ab tota l' ánima,
Mes deixam pose una llágrima
De ésta tomba en la foscó.

No em busques, no, per los aires;
Cap á aquesta tomba abaixa
Ahon descansa en negra caixa
Y en lo silenci la mort:
Restos volguts ¡ay! ixiu
De baix de eixa fosca fòsa,
Aheu la pesada llòsa,
Y doneume algun conhòrt.

Cap á esta gelada pedra
Al fugir dels teus abraços,
Em portaren los meus pasos
Que inserts doní en el camí;
Si tú me vòls com demòstres,
¡Ah! sobre ella achenollada
Resa á la sombra adorada
Que tant en lo mon volgut.

II.

Lo plany del que axí ploraba,
Ab los perfums de la nit
En trists arrulls s' envolaba
Y es perdía en lo infinit.

Sóls lo soroll que la pena
Fea ixir de lo seu còr,
Com la mar sobre l' arena
s' escoltaba en la foscó.

Per que era ¡ay! á sa germana
A qui ploraba allí ell,
Y ploraba ab tanta gana
Com plora lo trist auçell.

Que les còses que se volen
Y en lo mon s' han conegut,
Encara que al çèl s' envòlen
A lo còr deixen dolgut.

Y ni el perfum de la brisa
Ni lo cant mes dolç de l' au,
Pòt robar una sonrisa
Al que viaja en trista nau.

Axis el hòm que ploraba
En aquella obscuritat,
A lo mon en que habitaba
Había trist oblidat.

Ni escoltaba del fullatje
Lo soroll murmurador
Ni lo cant que en lo ramatje
Alsaba l' auçel cantor.

Ni de ròses y amapoles
Vea lo camp tot brodat,
Ni escoltaba de les oles
Lo murmull sangolechat.

Ni l' últim raig que dauraba
Lo çim de lo llunyan mont,
Vea del sòl que amagaba
Entre nubols lo seu front.

Ni vea que s' estenia
De la nit lo negre vèl,
Ni que en lo çèl s' ensinía
Ya la llum del vespre stèl.

Que les còses que se volen
Y en lo mon s' han conegut,
Molt mes á lo còr endòlen
Cuant mes en ell s' han volgut.

III.

La blanca lluna corria
Del espay per l' ampla conca;
La mar es deixaba ronca
Escoltar allá á lo llunt,
Y el çéfir chugant volaba
De flòr en flòr, com paloma
Que apenes lo sòl asoma
Vá á buscarla allá en son punt.

Tot dormia en lo silenci,
Y la llum que es derramaba
Per la immensa esfera blava
Ab cabells d' argent y d' or,
Deixaba vore els objectes
Irregulars y fantastichs,
Com los fantasmes elastichs
Que mos fá vore la pôr.

Mes de quant en quant s' oien
Alguns jemechs d' agonía
Que trist lo còr recullia
En hòres tals de la nit;
¿Qui ploraba ab tanta pena?
¿Qui del camp en la foscuria
Sa dolorosa penuria
Deixaba eixir de son pit?

En una tomba amagada
Entre plantes y cipresos
Alsa allí un hòm los seus reços
Naixents de son còr nafrat,
Recordant á sa germana,
Que com brisa salaguera
De florida primavera
Vá fugir del seu costat.

Tres dies plorant s' encóntra
En eixa mansió tan trista;
Tres dies fá que á sa vista
No ha ferit la llum del sol;
Tres dies que plòra y plòra
A qui cantant adormia
Agrasantla nit y día
Plé de gòig, en son bresòl.

Mes es ya fòrça deixarla;
Secar la llágrima ardenta
Que al fugir de la tormenta
Asomá cremant als ulls,
Y en altra dita gojarse
Que en la de plorar no siga.....
En altre amor que es ronriga
Y enterneixa ab sos arrulls.

.....
.....
.....
«Puix que no puc arrancarte
Y abraçarte ab los meus braços,
Que foren tos dolços llaços
En dies de mes placer,
Romp, romp eixa pedra negra
Que t' amaga ab còr de roca,
Para beure de ta boca
El últim bes, lo darrer.

Mes de baes que demane
Y suplique tanta volta,
Perque el que mòr, ya no escolta
Del viu lo plany y dolor;
Del viu que á sòles, sens guía,
Lo mon creua de pasada
Sense que encontre posada
Ahon aliviar son trist còr.

A Deu, á Deu, ya que calles;
Testimoni de una pena
Es eixa llarga cadena
Que mes llágrimes han fet;
Dòm en pau, germana meua.....
Yo ab lo meu còr fet astelles,
Vaig á calmar les querelles,
De un altre còr que está inquiet.»

.....
.....
.....

IV.

El sol á lo mon dauraba
Ab son roja cabellera;
Per la florida pradera
Jugaba lo alegre auçell,
Y sobre fúnebre tomba
Ab gallarda gentilega,
Es cimbrejaba ab tristega
Un solitari clavell.

Tots el miren ab respecte;
Hasta el romer que es detura
En aquella sepultura
Lo mira trist y afectat;
Que es recompensa á unes llágrimes
Que ab amarga melanjía
Es derramaren un día
En tan trista soletat.

Francesch Badenes Dalmau.

LA PIEDRA FILOSOFAL



A sido el problema de los siglos. El misterio eterno, impenetrable á las más claras inteligencias.

El enigma incognoscible para los más profundos pensadores.

Su estudio constituyó una ciencia; ciencia oscura y nebulosa, apropiada á la vaguedad del asunto, pero compleja, de ancha base y dilatados moldes para abrazar todo saber y conocimiento.

Hermes, el del cinturón de fuego, normaliza los descubrimientos y propaga las verdades. La inmensa falange de alquimistas las acrecienta y generaliza. Sus trabajos, sus meditaciones, en las tristes cavernas, á la azulada llama de azufre, á costa de grandes sacrificios, han impulsado la civilización moderna.

¡Malditos los tiempos en que una hoguera detenía el vuelo fantástico de la imaginación, una caperuzza acreditaba al sabio y no alumbraba á las conciencias más luz que la de los cirios que chisporroteaban en las iglesias ó de los fuegos fátuos que vagaban errantes por los cementerios.

La intransigencia pudo retardar el triunfo; pero es ley de la historia: la oposición no puede exterminarse, tarde ó temprano ha de vencer. La ley se cumplió; cuando más inconvenientes se ponían á su marcha, cuando mayores eran las dificultades que atravesaba, más grandes eran su pujanza y su brío, con más alientos y con más valor combatía.

Vino el Renacimiento, y los muros que aprisionaban la ciencia en los estrechos límites en que yacían, cayeron desplomados al soplo de las nuevas ideas, abriendo anchos horizontes á todas las inteligencias, dilatados espacios á todos los entendimientos; se sondearon la inmensidad de los cielos y las entrañas de la tierra, se subyugó el rayo y se pesaron los mundos, siguiendo en su gigantesca marcha á los soles, se descubrieron distancias infinitas, examinando la marcha de la Humanidad, leyes universales y eternas.

Huyeron avergonzados, hopas, caperuzas, cavernas y llamas azules para dar paso á laboratorios y bibliotecas, Academias y Museos; el sabio dejó de ser demonio para ser hombre, rescindió el pacto con el diablo, para contratar con la libertad; el pensamiento en Dios, la caridad en el corazón, la verdad en la conciencia.

Los estudios modernos, cuyo conocimiento y desarrollo se habían hecho en tan dificultosas condiciones, entraron prontamente en el estado normal; aquella oposición vencedora después de tantos inconvenientes, no extremó la reacción, porque los desvanecimientos del espíritu no caben en la mente de los pensadores, ni el vértigo del orgullo en la inteligencia de los filósofos.

¿Los esfuerzos de esa pléyade numerosísima de hombres eminentes en el saber, habían sido inútiles? No, la solución era un hecho real y positivo: mas como suele acontecer en los grandes descubrimientos, incierto en su aplicación, dudoso en su práctica, y de difícil percepción para las inteligencias medianas, hasta que una superior las define y explica; ¡cuántas veces la manzana cayó del árbol atestiguando la ley de la gravedad, y sin embargo, fué necesario un Newton para reducirlo!

Los sabios alquimistas, queriendo crear el oro descubrieron la química, legando con ella al mundo una riqueza superior á la que habían ideado. Equivocaron, sin duda alguna, el camino; buscaban el oro en la Naturale-

za, por medio de reactivos, cegados los ojos por el estudio, absortos en sus especulaciones científicas, y el oro huía de ellos á cada nueva combinación, porque el oro ha estado reñido con la ciencia en todos tiempos.

El secreto se encontró por otros sabios ménos ideólogos, más prácticos en la satisfacción de las necesidades de la vida, y más conocedores de las flaquezas y debilidades de nuestros próximos. El oro, el poder, la gloria, cuanto el hombre ambiciona, cuanto es objeto de sus sueños é ilusiones, obedece á ese talismán, conjunto de la sagaz incapacidad de los pequeños y del desvanecedor engreimiento de los encumbrados.

Ese talismán es la adulación. Ella fué la que obligó á Virgilio á decir que el *Escorpión* se había encogido para dejar puesto á Augusto, cuando después de su muerte, convertido en estrella habitase el cielo, con lo cual recuperó sus confiscados campos de Mántua; ella, la que decidió á Lucano para aconsejar á Nerón que cuidase cuando fuese Dios de colocarse en medio del firmamento, pues si se inclinaba á un lado se hundiría el universo bajo la pesadumbre de tan insigne príncipe; ella la que hizo ocultar sus nombres á Jacome Ruiz y á los maestros Martínez y Roldán para que la gloria de las Siete Partidas recayese simplemente en don Alfonso: ella, la que empolvó los cabellos de los cortesanos de Luis XIV, para que éste no pudiese comparar las huellas del tiempo, ese anárquico feroz que no respeta la magestad de los reyes; ella es, en fin, la que rige los destinos de la sociedad actual. Vergonzosa y terrible verdad que manifiesta bien á las claras cuán poco ha adelantado el sentido ético de la humanidad.

Y el mal toma cada día mayores proporciones; no se trata ya de media docena de audaces afortunados que explotan en su beneficio la debilidad de ciertas gentes; no; conocido el resultado, vistos los pingües rendimientos que dá la industria, han aumentado considerablemente los explotadores que haciéndose sangrienta competencia como mercaderes repletos de géneros averiados, imposibilitan cada día más el libre acceso de los altos puestos, sin que medie la adulación, especie de pontazgo obligatorio para entrar en la vida social.

No basta haber obtenido títulos académicos, ni acreditado en públicas oposiciones conocimientos profundísimos, ni encanecer en el estudio de los problemas que han trazado á la humanidad su ideal, cambiando su rumbo y dirección; no basta sentir brotar las ideas en el cerebro como brotan las aguas de una fuente, ni publicar á los cuatro vientos la ciencia é ilustración obtenidas á costa de incesantes estudios; nada es bastante para obtener el más ligero prestigio, ni el más insignificante respeto, como no vaya acompañado de esa humillación ridícula y absurda, especie de *horcas caudinas* del talento que desde los más remotos tiempos se vió precisado á atravesar.

Esa adulación á que se ha de someter el individuo hasta adquirir personalidad; esa capitis-dinución máxima que se vé condenado á sufrir hasta lograr el completo goce de sus derechos, requiere condiciones de aptitud que no todos llegan á poseer y que engendra el escepticismo actual, causa eficiente de la facilidad con que se empen-

den los más di-
opuestos campos
mentira y la des-
cual encuentra ra-

No es esto só-
oculto y se toma
cubre las verdades
ideal á que aspiran
te, que rompiendo
para su pueblo lo
con las necesidades
dos á los invariables
al moralista que
to humano y más
busca en el des-
nuestra conducta
tar en su cabeza
cuerpo individual
cualquiera; como
gión esa escala
curidades que en
causas y sin emb-
arte y la religión

Si yo no tuviera
asustarían las p-
social; pero no,
ción, yo no creo
de saber, cuando
tes anuncian por
ras y bienandanz-
día con un nuev-
siglos se esclare-
do la hora en el
mucho tiempo e-
dente de la corrup-
obliga al talento

Sección

LA COCH

ACE
que
exp

la caída de un
llegar á su co-
causa del mal, q

den los más diversos caminos y se milita en los más opuestos campos, y es que esa masa informe en que la mentira y la desvergüenza entran por iguales partes, cada cual encuentra razón para causa y lema para su bandera.

No es esto sólo, sino que el verdadero mérito queda oculto y se toma por iluso al profundo pensador que descubre las verdades que han de llevar al mundo al fin ideal á que aspira, como visionario al legislador eminente, que rompiendo con las antiguas tradiciones decreta para su pueblo los preceptos de derechos más conformes con las necesidades del momento histórico y más ajustados á los invariables y eternos principios; como soñador, al moralista que sondea con escrupulosidad el pensamiento humano y más grande y más inmenso que el espacio y busca en el desinterés y la abnegación de móviles de nuestra conducta; como loco al artista que siente fermentar en su cabeza la idea de lo bello y le dá forma y cuerpo individualizándola y encargándola en un objeto cualquiera; como utopista al que cree aclarar en la religión esa escala misteriosa que nos acerca á Dios, las oscuridades que envuelven el conocimiento de las primeras causas y sin embargo, la ciencia, el derecho, la moral, el arte y la religión encierran todos los fines de la vida.

Si yo no tuviese tanta confianza en lo porvenir, me asustarían las proporciones que vá tomando esa llaga social; pero no, yo veo cercano el momento de su curación, yo no creo que cuando hay una generación saturada de saber, cuando las desgracias y calamidades precedentes anuncian por ley de compensación próximas aventuras y bienandanzas, cuando la ciencia nos sorprende cada día con un nuevo invento y los arcanos guardados por los siglos se esclarecen á la luz del estudio, cuando ha sonado la hora en el reloj eterno del progreso, subsista por mucho tiempo entre nosotros esa levadura infame procedente de la corrupción de otras edades malhadadas, que obliga al talento á elegir entre la adulación y la muerte.

Rafael Cominges.



Sección de Agricultura

LA COCHINILLA DE LOS NARANJOS

HACE ya unos cuantos años, y cada día más, que los propietarios de huertos de naranjos experimentan pérdidas de consideración por la caída de una buena porción de naranja antes de llegar á su completa madurez. El insecto, principal causa del mal, es el conocido con el nombre de *cochinilla*

de los naranjos, *coccus citri* Latreille, perteneciente al orden de los hemípteros.

Conviene, pues, á los que tienen naranjos, conocer la vida y costumbres de tal enemigo, y al efecto empezaremos por resumir en las menos palabras posibles lo que sobre dicho insecto nos dicen los intomólogos Mr. A. Du-Breuil, Mr. Boisduval y otros, terminando por consignar las observaciones hechas por nosotros, de un año acá que nos hemos fijado en él, á consecuencia de molestarnos bastante en un pequeño huerto que poseemos.

Es el *coccus citri* un hemíptero homóptero que tiene el cuerpo óvalo-oblongo, convexo por encima y un poco hinchado por debajo, de color gris-ceniciento, pasando al amarillo pálido, cubierto de un polvo algodonoso blanco, con algunos apéndices hacia los lados, y las patas posteriores más largas que las anteriores.

No cambia de forma este insecto desde que sale del huevo hasta el fin de su existencia.

La hembra, que es la más común, es aptera, es decir, no tiene alas y presenta los anillos distintos durante toda su vida.

El macho, poco común, tiene, según el abate Loquez que lo ha observado varias veces, una forma diferente de la de la hembra; sus antenas son más largas, y es alado con dos alas que traspasan el cuerpo.

Vive el *coccus citri* sobre todos los árboles del género *citrus*, invadiendo todas sus partes, tallos, hojas y fruto, cubriéndolas de trecho en trecho de una materia blanca algodonosa, donde se encuentran los huevos y el insecto perfecto. En esta vellosidad pone de 150 á 400 huevos, y los pequeños insectos que salen se extienden por los puntos inmediatos, chupando el jugo del árbol, debilitando por consiguiente las partes atacadas.

No tiene el desove épocas fijas, sucediéndose durante todas las estaciones del año, con la sola diferencia de ser más abundante en verano que en invierno.

Los árboles atacados por la *cochinilla* experimentan la *morfea*, cubriéndose de la *mucedinea negra* (*negreta*) que tan mal aspecto les dá.

Perjudica este insecto mucho más que el kermes en los departamentos del Var y de los Alpes marítimos (Francia,) haciendo perder amenudo el tercio ó mitad de la cosecha. En el principado de Mónaco tan solo se obtienen medianas cosechas por semejante causa.

Medios para combatirlo. Mr. A. Du-Breuil propone el empleo de la lechada de cal un poco espesa, lanzándola sobre las ramas y hojas por medio de una jeringa de jardinero ó una bomba pequeña de mano. La operación se ha de practicar al empezar la vegetación.

Otros aconsejan el azufre en polvo, sirviéndose del fuelle usado en el tratamiento contra las *oidium*.

Otros el rociar las partes atacadas con agua que contenga cinco por ciento de petróleo.

M. H. de la Blanchere hace notar que la *cochinilla* de los naranjos tiene un enemigo en una especie de *syphus* (díptero) que coloca sus larvas al lado de las pequeñas *cochinillas* para que se alimenten con ellas, atribuyéndose á este auxiliar la desaparición de la *morfea*

al principio del siglo en algunos puntos del Mediterráneo.

Mr. A. Boisduval las ha encontrado también en una rama de naranjo infestado de dicha cochinilla.

Nuestras observaciones hasta hoy. En el pequeño huerto cercado de pared donde estas tienen lugar, hay unos cuantos naranjos comunes, un mandarino, un limonero, un bergamote, varias higueras, algunas parras etcétera, etc.

Hemos encontrado *cochinilla* en todos estos árboles, y en cuanto á las parras en la uva. Hemos visto además un melón cubierto en su mayor parte por este insecto. En el huerto de Palacio hay una enredadera (*bignonia*) llenísima del hemíptero. Esto nos prueba que la *cochinilla* de los naranjos no es insecto que viva exclusivamente á expensas de los jugos de los *citrus*, puesto que se halla también en las plantas y frutos citados.

La propagación de unos árboles á otros nos parece haberse hecho en nuestro huerto por el viento principalmente.

Durante los meses de Junio, Julio y Agosto es cuando la plaga toma más desarrollo, apareciendo en esta época el insecto en mayor número en los naranjos, limonero, etcétera. Disminuye poco á poco á medida que avanza la estación hacia los fríos. En el diario de nuestras observaciones hay consignado respecto á Enero:

No hay invasión.

El fruto del bergamote limpio.

El del mandarino id.

Los limones cada vez más limpios.

En los naranjos poca; sólo se vé alguno que otro nido en puntos muy abrigados.

El fruto limpio.

Desapareciendo el insecto del fruto, desaparece también la *negreta*, secándose la *mecedinea*, que salta en costras al menor roce.

Nos dicen los autores que el desove no tiene épocas fijas. Es esto cierto; pues nosotros hemos encontrado un nido en un naranjo de Malta, ó sea de sangre, el 12 de Marzo, cuanto este empezaba ya á brotar.

No hemos podido ver hasta ahora el macho, cuyos caracteres para distinguirle nos ha dado el abate Loquez.

Nuestra hembra adulta toma el color ceniciento, siendo amarilla cuando joven. Nos parecen exactamente iguales las seis patas, no notando, por consiguiente, la diferencia señalada por Du-Breuil, que dice ser más largas las dos últimas. Los pequeños apéndices que se ven á la extremidad de la convexidad que presenta el insecto, forman como una especie de franja todo alrededor, siendo en general iguales. Hasta aquí sólo en dos insectos hemos notado que los apéndices ó hilitos de la extremidad posterior, son más largos que los restantes del cuerpo, habiendo contado así hasta dos en los de los naranjos y hasta en algunos de la *bignonia*.

Se presentan estos insectos en general reunidos, formando colonias más ó ménos numerosas, apareciendo muy juntos y hasta encima unos de otros, dando lugar á que formen como unas costras blanco-amarillentas cuando

la vellosidad es nula ó poca, notándose cierta viscosidad al tocarlas con los dedos, debida á la savia alterada que sale al exterior por las heridas que ellos ocasionan, preparándose el campo donde más tarde se desarrolla la *negreta*.

Es muy curioso mirar con una lente las citadas costras, viéndose como las hormigas las recorren en todas direcciones, chupando el líquido azucarado de que están impregnadas. Ellas nos indican donde hay cochinillas.

Cogido el fruto de los naranjos, limoneros, etc., continúa el insecto en dichos árboles, en las hojas y tallos, pero como las crías son pocas entonces, ménos los bultos ó copos algodonosos, que hasta desaparecen por completo si hay lluvias que limpien los árboles, llega á creer el propietario que el mal se ha curado ya, y recobra su tranquilidad. No es así; y si coge una lente y examina los puntos citados, hallará en ellos, hasta en el invierno, ejemplares de cochinilla, ya juntas, ya también aisladas, al parecer inmóviles, como en una especie de aletargamiento.

F. Bou Gascó.

Concluirá.

INFLUENCIA DEL MODO DE PROCEDER CON LAS UVAS

SOBRE LA CALIDAD DEL VINO



El azucaramiento en la cuba es una cuestión juzgada y se practica según datos absolutamente conocidos; es decir, que se necesitan mil setecientos gramos de azúcar de caña para elevar cada hectólitro de mosto á un grado más de alcohol. Estando bien asentado este punto, se procede á pesar el mosto; por las tablas se conoce la cantidad de alcohol que deberá producir.

Conocido esto, ya se sabe la cantidad de azúcar que debe añadirse. Dicho azúcar deberá adicionarse, no en su estado natural, sino disuelto en vino ó en mosto, porque de no proceder así, se trasforma difícilmente y fermenta mal.

Pero no está en esto la cuestión que nos ocupa, sino el saber el papel que desempeña el azúcar en el mosto, bajo el punto de vista de la vinificación y del sabor.

No sólo eleva su ley alcohólica, si que también introduce en él elementos útiles á su calidad; el principal es la glicerina que la comunica suavidad.

Es sabido que la glicerina es uno de los productos de la fermentación alcohólica de azúcar.

Su presencia en el vino es indispensable; y esto es lo que hace que el azucaramiento en la cuba sea tan superior, como resultado, al vinaje en la cuba por adición de alcohol. Este procedimiento para elevar la ley alcohólica del vino por adición directa de alcohol en el mosto

tiene graves inconvenientes que precipita en él, en disolución, el alcohol; la buena fermentación es difícil al vinaje directo; el alcohol; la mezcla es completa. Pero, es, de seguro, el método para fortalecer los mostos sin temor, encerrados en bales y teniendo en cuenta la naturaleza de los locales.

No volveré á hablar de las tratadas ya detalladamente, hablando á los vinajeros en esas operaciones.

Por lo que respecta á los datos que se prestan para el vino futuro, es imposible que se pueda acarrear las cosas, bien á un lado u otro, en detalle, reservándose para la fabricación de los mostos y de los vinos, no presentando sino á falta de la posibilidad de operar.

A los prácticos se les recomienda y el utilizarlas según no conviene desde todos conceptos.

La ciencia es una razón, el que teóricamente vinícolas basándose en cuenta en su haber observado que los prácticos viejos, y preconizar un procedimiento lógico bajo el punto de vista de la ciencia demuestra á veces, el hecho de que menuda los descubrimientos.

tiene graves inconvenientes en ciertas circunstancias, pues que precipita en él una parte de los elementos que tiene en disolución, elementos con frecuencia útiles para una buena fermentación; seca el vino, como se dice, lo hace duro. Sin embargo, este modo de operar es aún preferible al vinaje directo del vino ya hecho por adición de alcohol; la mezcla es más íntima y la asimilación es más completa. Pero, en suma, el azucaramiento del mosto es, de seguro, el mejor de todos los procedimientos para fortalecer los mostos muy débiles, y deberá practicarse sin temor, encerrándose dentro de las proporciones posibles y teniendo en cuenta su grado de acidez y la temperatura de los locales donde se verifica.

No volveré á hablar de estas cuestiones, que han sido tratadas ya detalladamente, sino que continuaré aconsejando á los vinadores el que pongan el mayor cuidado en esas operaciones.

Por lo que precede se vé que la influencia de los cuidados que se presten á los mostos sobre la calidad del vino futuro, es indiscutible, y que la menor negligencia puede acarrear las más graves consecuencias. Dejo también á un lado una multitud de cuestiones pequeñas de detalle, reservándome tratarlas en otro trabajo; por hoy me contento con asentar el hecho de que un azucaramiento bien ejecutado, son las condiciones más favorables para la fabricación de un vino bueno. El vinaje de los mostos y de los vinos con el alcohol adicionado directamente, no presenta iguales ventajas y no debe practicarse sino á falta de la posibilidad de emplear el primer método de operar.

A los prácticos incumbe el tener en cuenta estas teorías y el utilizarlas según les dicte su experiencia, punto que no conviene desdeñar, porque tiene un gran valor bajo todos conceptos.

La ciencia es una cosa muy bella, pero la experiencia razonada, el que todo hombre que se ocupe de las cuestiones vinícolas bajo el punto de vista científico debe tener en cuenta en sus trabajos é investigaciones; á menudo he observado que se aprende mucho hablando con los prácticos viejos, y que es preciso mirarse mucho antes de preconizar un procedimiento que parezca absolutamente lógico bajo el punto de vista científico, porque la práctica demuestra á veces que es completamente erróneo; felizmente, el hecho es muy raro y la práctica confirma á menudo los descubrimientos de la ciencia.

E. Robinet.

BIBLIOGRAFIA

Análisis Gramatical en las escuelas ó instrucciones para facilitarle en la doctrina de la Academia, por el profesor don Manuel Meseguer Goull, premiado en certamen pedagógico y literario y por la Junta provincial de instrucción pública de Tarragona.—Tercera edición reformada y aumentada.—Castellón, imprenta de La Asociación Tipográfica, 1883.

INSUFICIENCIA del *Eplome* de la Academia, excesivas faltas de asistencia en los pueblos rurales y poca edad de los niños para quienes la enseñanza es obligatoria (hasta los nueve años), son las causas que impiden en las escuelas la enseñanza en general y muy particularmente la de la Gramática. Y como en la segunda enseñanza, por no completarse en ella la primera, suele perderse la poca ortografía aprendida en la escuela, resulta que, tanto nuestros campesinos como nuestros menestrales y muchas veces hasta hombres de carrera, se encuentran en nuestro país muy *cortos* en el importante arte de hablar y escribir bien.

—«Arreglará usted la puntuación, porque yo no soy fuerte en eso», decía un empleado con 10.000 reales á un redactor, entregándole un escrito para un periódico. ¿Y cuántos no se encuentran en España á la altura de dicho empleado?

Las principales causas quedan indicadas, y como el análisis gramatical es la llave de la enseñanza (indispensable ya á todas las clases sociales), la importancia del nuevo librito que acaba de publicar nuestro querido colaborador señor Meseguer, con el fin de facilitarla en las escuelas, es evidente. Siendo dicho librito un procedimiento, un ejercicio práctico de la doctrina de la Academia, los maestros pueden adoptarle desde luego en sus escuelas, y no dudamos que los resultados serán inmediatos y lisonjeros, atendida la claridad y sencillez de dichos ejercicios gramaticales.

Recomendamos también el libro á los aspirantes al Magisterio, y en especial á las maestras y las jóvenes que estudien para tales, por el mucho fruto que han de sacar del librito en cuestión.

Crónica de la Quincena

DE impresiones podríamos titular la de la presente quincena. En ella terminaron sin embargo todas ellas. Las de los Bañistas, que en su mayoría han regresado á la capital, á quienes damos la bienvenida. Las que produjo la *brillantez de*

uniformes en algunos puntos de la Península, y que tan sólo dió por resultado el fusilamiento de cuatro desgraciados españoles, y la emigración de algunos más á países extranjeros. Y ultimamente, las de la inesperada visita de don Alfonso, de paso para la capital de Barcelona. A las ocho de la mañana poco más ó menos del día 20 tuvo lugar esta. En la estación, donde se detuvo algunos momentos, recibió á las autoridades y comisiones que acudieron á saludarle; y en carruaje cubierto y de alquiler, dió un paseo por la población, regresando á aquella, para continuar su viaje á la citada capital del Principado. El recibimiento fué digno y respetuoso; y la muchedumbre curiosa salió de madre, como siempre sucede cuando pululan por las calles dorados uniformes y sueñan campanas y músicas.

* *

De otra impresión, por cierto bien triste, nos olvidábamos; de la que así mismo nos produjo un muerto en la calle de San Pascual, á consecuencia de una terrible puñalada; cuya desgracia tuvo lugar en la noche del día anterior al citado, y acerca de la cual llamamos la atención de nuestras autoridades para que se vigile algo más por quien corresponda las tabernas de algunos puntos de la localidad, principalmente en los días festivos, en las cuales suelen ocurrir tales hechos por efecto sin duda de la embriaguez. Tengan en cuenta que en dos quincenas seguidas llevamos dos desgracias de idéntico carácter.

* *

Y apropósito. Hablando de mejora de usos y costumbres de la capital, también llamábamos la atención de las autoridades en nuestra crónica anterior; pero tiempo perdido. A estas no llegan por lo visto nuestras observaciones; y dígan los lectores si así no lo comprendieron la noche de san Roque, al ver convertidas las principales y más concurridas calles en una especie de *campamento árabe*, con la infinidad de fogatas que molestaban y sobre todo impedían el tránsito de la multitud de carruajes, exponiendo á los que en estos regresaban del mar á inmediatas alquerías á mil accidentes lamentables. Precisamente en noches como la de que se trata, es cuando más deben darse á conocer las autoridades.

* *

Menos mal. Con satisfacción leemos en un colega local que algunas personas de arraigo abrigan el propósito decidido de interesar al municipio en el pensamiento de construir un teatro, por medio de acciones, digno de la importancia de nuestra ciudad.

Creemos inútil encarecer la bondad de esta idea y el placer con que veríamos su realización; y tanto es así, que la REVISTA ya en sus primeros números dió á luz algunos artículos en interés de tan recomendable proyecto, en prueba de lo cual, reproduciremos á continuación lo relativo siquiera á la importancia que dábamos al mismo.

«Por lo demás, decíamos, es indudable que la necesidad de un teatro, en una población tan importante como la nuestra, no puede negarse.

Bueno ó malo teníamos uno, que cuando menos servía para cubrir las apariencias, y que ha desaparecido, por haberse enagenado el local para edificar casas.

Y lo peor del caso es, que una falta tan depresiva de nuestro amor propio, y de la cual pueden deducirse tan humillantes consecuencias, no puede ocultarse ni disimularse siquiera, porque además de que estas cosas se hacen públicas á pesar nuestro, el mismo gobierno procura todos los años adquirir los datos y las noticias más minuciosas, para formar un juicio exacto de nuestra importancia, y del estado de cultura y de adelantamiento en que nos encontramos.

Por eso, y para formar sus estadísticas, necesarias en el día para encontrar ciertos resultados, suele pedir á los gobernadores de las provincias relación detallada de los teatros que existen en la población, capacidad de cada uno, clase de espectáculos á que están dedicados, qué temporadas del año están abiertos, y número aproximado de espectadores que á ellos concurren.

Hemos dicho que las estadísticas sirven para encontrar ó establecer ciertos resultados, y en ellos precisamente han de fundarse resoluciones importantísimas de la administración en sus más esenciales manifestaciones. De las estadísticas, cuando no son frívolas sino metódicas y completas, resulta la historia de los pueblos en un tiempo determinado, contando los elementos que deben constituir las para apreciar con acierto sus caracteres y sus recursos.

Hasta ahora hemos podido salir del paso, presentando nuestro *miserio* teatro como un teatro formal, y hemos podido llevar nuestro contingente para la formación de aquellos trabajos; pero ahora será preciso confesar, que Castellón de la Plana, con una población tan considerable, no tiene edificio alguno, ni bueno ni malo, dedicado á tan preferente objeto.

Preciso es no hacernos ilusiones: si llega alguna vez el momento fatal de crear grandes distritos, amenaza que se repite con frecuencia, están llamadas á desaparecer aquellas capitales que carezcan de esos signos de civilización y de progreso, que demuestran de una manera concluyente los elementos de vida con que cuentan, su importancia fabril, agrícola, económica ó artística.

Nosotros tenemos sumo interés en reunir esas condiciones, para sostener nuestro rango, y la necesidad de respetar la categoría administrativa que hemos adquirido, y á conseguir un objeto tan preferente hemos de dirigir todos nuestros esfuerzos, con incesante afán, con patriótica abnegación.

Afortunadamente para ese trabajo no existen partidos políticos en Castellón, y todos reuniremos nuestros medios, nuestras energías, porque no podemos mirar con criminal indiferencia, el rebajamiento, la ruinosa postergación de nuestra hermosa ciudad.

No se limitan nuestras aspiraciones tan sólo á la construcción del teatro; por más que en este momento sobre él únicamente se fije nuestra atención.

La importancia de la obra, se ha apoderado de las personas caracterizadas, y la mayor benevolencia, cuyo patriotismo, nos en reconocer.

Con el decidido propósito, ha tomado los planos y se están tramitando recursos municipales algunas cosas.

Todo esto, con el calor no sigue, haya de hacerse, cada y tardías cosas.

Que imiten nuestros, que tenían, llegó á tal extremo, traviado la afección, extremo de gastos teatros.

No queremos tener, remos con que los límites de lo común.

Bien sabemos de los petables adversarios dicen, y hasta que todo lo que se de gastos, por más que y por más que to.

Confesamos que fundados, y sobre para los acreedores.

Si pudiese administrar una casa por los gastos que se se pudiesen reducir modesta y económica, no ofrecía dificultades reformar giesen caudales co.

Afortunadamente su instrucción y e, tar, se determinan, y para realización se necesita invadir que se sacrifica s que la expropiación á una ó más p, lesquiera usos ó r.

Ninguna de las de realizarse, pue del presupuesto, imponible, ya mu los contribuyentes.

No hay que ha apenas se cubren.

La importancia y la urgencia de la realización de esa obra, se ha apoderado ya del ánimo y de la voluntad de personas caracterizadas y respetables, siendo acogido con la mayor benevolencia por nuestro excelentísimo ayuntamiento, cuyo patriotismo y buenos deseos nos complacemos en reconocer.

Con el decidido apoyo de aquella respetable corporación, ha tomado ya forma la idea, y se han buscado planos y se están haciendo estudios para realizarla, arbi-trándose recursos y consignándose en el presupuesto municipal algunas cantidades para atender á los primeros gastos.

Todo esto, con ser ya mucho, nos parece muy poco, si el calor no sigue y se aviva, si cada esfuerzo nuevo que haya de hacerse, ha de ser objeto de ingeniosas complicadas y tardías combinaciones.

Que imiten nuestros ediles á los magistrados atenienses, que tenían á su cuidado el teatro, cuyo desarrollo llegó á tal extremo, que Justino les acusaba de haber extraviado la afición de los ciudadanos, llegando hasta el extremo de gastar las rentas públicas en actores y en teatros.

No queremos tanto, ni mucho ménos. Nos contentaremos con que contribuyan á esa mejora, dentro de los límites de lo conveniente y de lo razonable.

Bien sabemos que nuestro pensamiento cuenta con respetables adversarios. El municipio está empeñado, dicen, y hasta que nivele sus presupuestos y se pague todo lo que se debe, no es prudente pensar en nuevos gastos, por más que el objeto de ellos sea recomendable, y por más que todos desearíamos verlo realizado.

Confesamos que semejantes razonamientos son muy fundados, y sobre todo muy prudentes y muy simpáticos para los acreedores y para los contribuyentes.

Si pudiese administrarse una población como se administra una casa particular, si las necesidades colectivas y los gastos que su satisfacción y remedio han de ocasionar se pudiesen reducir á lo meramente preciso para la vida modesta y económica de la familia, en ese caso la cuestión no ofrecía dificultad alguna, y los pueblos no necesitarían reformas costosas, ni trasformaciones que exigiesen caudales considerables.

Afortunadamente la vida y desarrollo de los pueblos, su instrucción y el aumento de su riqueza y de su bienestar, se determinan por reglas muy diferentes y complicadas, y para realizarlas se necesitan grandes dispendios, y se necesita invadir muchas veces la propiedad particular, que se sacrifica sin consideraciones ni respetos, siempre que la expropiación tenga por objeto directo proporcionar á una ó más provincias, á uno ó más pueblos, cualesquiera usos ó mejoras que se dan en bien general.

Ninguna de las mejoras ni de las obras que aquí han de realizarse, pueden llevarse á efecto con los recursos del presupuesto, que atacando directamente la riqueza imponible, ya muy sobrecargada, produciría la ruina de los contribuyentes.

No hay que hablar de economías en los gastos, porque apenas se cubren, y bien mezquinamente por cierto, los

más precisos, agotándose al efecto todos los ingresos ordinarios y extraordinarios.

Si sólo se han de acometer ciertas empresas, cuya necesidad y cuya urgencia se ha reconocido por todos, cuando el municipio salde sus deudas, entónces nos habremos de resignar á permanecer siempre en el mismo estado, muriendo al fin de inanición.

Los que establecen aquel plazo, deben comprender que no ha de cumplirse nunca. Vienen á emplazarnos para las calendas gracias, y es sabido que los griegos no contaban calendas.»

*
*
*

Los trabajos de la vía auxiliar del puerto adelantan de una manera rápida y satisfactoria. Há pocos días tuvo lugar un sondeo en los puntos donde han de ser emplazadas las obras de fábrica que han de salvar los accidentes del terreno con objeto de explorar las capas y su resistencia para cimentar dichas obras. La operación dió los mejores resultados; pues que atravesada la primera capa, que es una *turba* compuesta de materias orgánicas en estado de descomposición y sedimentos depositados por las lluvias torrenciales y encharcamientos, cuyo espesor no excede de dos metros cincuenta centímetros, se ha encontrado una capa de arcilla incomprensible y de gran espesor, donde podrán fundarse las obras sin temor de que sufran descenso ni cuarteo por la excelente calidad del suelo sobre que han de mantenerse.

Muy en breve, pues, serán empezadas aquellas obras, y no nos queda la menor duda de que, dada la competencia y actividad que despliegan los señores don Joaquín Gimeno y don Enrique Alloza, Ingeniero y Ayudante respectivamente, al frente de las mismas, quedarán terminadas en breve plazo y dispuesta la esplanación á recibir el balastaje, travesías y rails, y todo lo que constituye el material fijo de la vía.

*
*
*

Las dos vacantes que existían en la real Academia de Ciencias han sido cubiertas por el excelentísimo señor don Práxedes Mateo Sagasta y nuestro querido amigo y colaborador don Apolinar Fola é Iguibide, quien ha merecido tan elevada distinción por sus vastos y profundos conocimientos en la ciencia matemática, habiéndosele remitido el correspondiente título.

Orgullosa en verdad debe estar nuestro amigo, por una recompensa que solamente obtienen los hombres de ciencia de primera fila, y más aún si se tiene en cuenta que su nombramiento se debe á la iniciativa de los más distinguidos matemáticos de España que también pertenecen á dicha Academia, entre los cuales se ha conquistado una envidiable reputación.

Reciba el señor Fola nuestra más entusiasta enhorabuena, deseando termine felizmente la obra, cuya primera parte ha dado á luz, y que tan elevados triunfos le proporciona.

*
*
*

Según nuestras noticias, en breve se reanudarán las agradables veladas que tenían lugar en los salones de la casa-palacio del señor Pacheco, dignísimo gobernador militar de esta provincia.

Creemos interpretar fielmente los deseos de la buena sociedad castellanense, manifestando veríamos con gusto se confirmase la noticia.

* *

Ante la Audiencia de Ciudad-Real se ha visto recientemente una causa, que no carece de interés y que puede servir como ejemplo de las tristes consecuencias que á veces traen las bromas.

Ocupaban los bancos de los acusados, tres jóvenes de acomodadas familias de Miguelturna.

Los jóvenes quisieron dar una broma al vecino señor Arévalo, íntimo amigo de ellos y cuñado de uno de los procesados: entraron en el corral de su casa, cogieron cuatro gallinas y mandaron guisarlas al día siguiente para convidar á su mismo dueño. Este, que al principio no supo á quien imputar el robo, dió parte al Juzgado, y hé aquí procesados los tres amigos, contra dos de los cuales pide el fiscal dos años, cuatro meses y un día de arresto mayor.

Poco dice que ha importado que el señor Arévalo se arrepintiera después de haber dado parte.

Conocemos algunos que no hace muchos días dieron una broma parecida en esta capital.

Ego.



Sección Oficial

ADMINISTRATIVA Y DE CONSULTAS

MINAS. Por el hecho de haberse expedido el título de una mina, no puede considerarse como providencia ejecutiva el decreto aprobando su demarcación, cuando los defectos graves de que adolece le quitan su valor y eficacia legal, habiendo sido dictado con error al suponer que no existían protestas ni reclamaciones, habiendo existido alguna.

R. D. 15 Noviembre 1882. Gac. 6 Enero 1883.

Id. La real orden mandando reponer la instrucción de un expediente á una fecha determinada y disponiendo recoger en su virtud el título de propiedad expedido á favor de la mina, no deniega definitivamente al interesado en este registro el derecho á que aspire; pues al sujetar el expediente á nueva instrucción no resuelve sobre su fondo ó sea sobre la concesión de la propiedad minera solicitada.

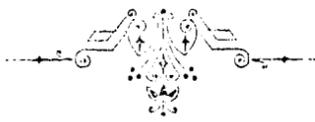
Por lo tanto, como la resolución no tiene carácter de

definitiva, y como la recogida del título de propiedad prescrita por la misma real orden no denota que sea cancelado ni que no pueda de nuevo entregarse al demandante, no existe causa ni razón que autorice promover juicio contra ella.

R. O. 11 Febrero 1882. Gac. 7 Marzo id.

COMPETENCIA. Cuando un Juzgado, después de oír al Promotor fiscal, pero sin dar audiencia á las partes ni celebrar la vista del incidente, sostiene su jurisdicción, estas omisiones en que incurre constituyen defectos esenciales en el procedimiento que impiden resolver el conflicto de jurisdicción.

R. O. 27 Abril 1883. Gac. 14 Mayo id.



Sección Comercial

ESTADO DE LOS PRECIOS

que han obtenido los principales artículos, el día 27 de Agosto, ó sea el último de mercado en esta capital.

Peso ó medida	GÉNEROS	VALOR de la unidad en	
		Plas.	Cs.
Hectólitro.	Trigo.	23	34
"	Maíz.	16	57
"	Habón.	16	57
"	Arroz de 1. ^a	45	18
"	Id. de 2. ^a	42	17
"	Id. de 3. ^a	37	65
"	Habichuelas.	33	14
"	Arvejones.	"	"
Quintal métrico.	Paja.	5	33
"	Carbón de encina..	10	18
"	Harina de 1. ^a	45	81
"	Id. de 2. ^a	41	46
"	Id. de 3. ^a	34	92
"	Algarrobas.	11	64
"	Yerba seca.	13	58
Kilógramo.	Carnero.	1	88
"	Oveja.	1	75
"	Vaca.	2	40
"	Tocino.	2	50
"	Cañaño [#]	1	"
"	Patatas [#]	"	07
"	Higos [#]	"	"
Litro.	Aceite.	"	99
"	Aguardiente.	"	89
"	Vino.	"	45

Nota. En dichos precios vá incluido como satisfecho el impuesto por consumos de las especies gravadas. Estas son las que no llevan arterisco.

Imprenta de La Asociación Tipográfica



SUMARI
sáfica, por 7.
Amor que es
En pura plata
re. =SECCIO
por M. P. Gr
bieras, anunc

EL

DESP
art
oc

cedimiento efie
efectiva soluci

Ya hemos d
ja, que en la e
de elementos,
ellos: el indivi
con los demás
como la fami
como los centr
género de asoc
y el Estado res

Pero si todo
gran obra de l
esencial, que d
tida, y es el in
De las cond